



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

★ N°1062 ★ 8 de Diciembre de 2017 ★ \$15



Partido Revolucionario de los Trabajadores

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA

EL PODER DE LOS TRABAJADORES ESTA EN LA MOVILIZACION Y LA ORGANIZACION



DESDE ABAJO

EXTENDER LA ORGANIZACIÓN Y LA LUCHA EN TODOS LOS FRENTES

La vida no tiene ningún significado en la ambición de la oligarquía financiera. Y las medidas que viene impulsando el gobierno de Macri en relación a reformas laborales, previsionales e impositivas, dan cuenta de ello.

Dsde que nacemos, las instituciones del Estado capitalista nos “educan” bajo la falsa idea de que “nada puede cambiar”. El objetivo es claro: someter ideológicamente al pueblo, como si fuese “normal” la explotación y la degradación del ser humano; o la concentración de riqueza en cada vez menos manos, sumergiendo en el deterioro la vida de millones.

La reforma laboral, previsional y fiscal, forman parte del urgente plan de la oligarquía financiera en nuestro país, con el objetivo de sostener sus ganancias achatando la masa salarial y esquilmando al conjunto del pueblo; y de hecho, se vienen aplicando con o sin el aval de la Constitución y las leyes. Pero la vida nos ha demostrado que la sustancial “legitimación” **irá de la mano de la lucha de clases.**

El acuerdo por la reforma fiscal con los gobernadores, los negocios entre el gobierno y la “mesa chica” de la CGT por la reforma laboral y la media sanción en el Senado por la reforma previsional, dan muestra de la decisión política enunciada más arriba.

Todas estas medidas (y las que ya se han tomado) responden a un solo concepto: **achatar el salario de los trabajadores y barrer con las condiciones de trabajo logradas en la lucha.**

Ningún sector empresarial ha esperado “la legalidad” para avanzar en sus planes, por el



contrario, hay sectores monopólicos de la industria que ya han hecho el ajuste y han utilizado infinitos artilugios para concretarlos. Industrias metálicas básicas, edición e impresión, automotores, minerales no metálicos, papel y cartón, refinación de petróleo, metalmecánica, automotores, caucho-plástico, entre otras.

Hubo despidos abiertos o encubiertos, avanzaron en la productividad del trabajo sobre la base de esas arremetidas contra los trabajadores, a la vez y en simultáneo, se concretaron nuevos contratos para exportar en la industria automotriz o robustecer “inversiones” en la construcción, etc.

Las empresas no esperaron porque son ellas las que imponen “la ley”, y llegaron hasta donde pudieron. Pero **sus aspiraciones de explotación no tienen límite** y ahora pugnan para que la legalidad les dé un nuevo “vuelto”.

Los contratos están en marcha, las “inversiones” están en marcha y ahora para la clase obrera comienza otro plano en el terreno de la lucha política. Reconquistar derechos que nos han arrebatado le da a la lucha un carácter de resistencia, pero a la vez, tiene rasgos de ofensiva **en la medida que la organización desde abajo se vaya extendiendo**. Y hay que hacerlo palmo a palmo porque cada freno a un golpe que intenten, erosiona sus planes.

Hay que tener claro que las reformas que están en marcha afectan a toda la población.

Entendemos que la virulencia de la lucha de clases no se hará esperar y los revolucionarios tenemos que acelerar todos los pasos, tensar todas las fuerzas, para encontrar los caminos de unidad más amplia, que provenga desde las entrañas de nuestro pueblo.

Ejercitar el poder desde la movilización surgida bien abajo es el desafío que enfrentamos. Cuando la lucha en contra de los planes del gobierno burgués (como lo son las reformas planteadas) se planta por fuera de las instituciones del sistema, se transforma en la vía de salida para resolver el problema.

El potencial de la organización y la acción de las propias fuerzas, rompiendo con los prejuicios ideológicos impuestos en esta sociedad, es nuestra carta de triunfo.

Miles de organizaciones de toda índole se van gestando, nacen por necesidad de resolver y como respuesta a un Estado que sólo responde a los intereses de la burguesía, y aparecen en todos los rincones del país.

Son miles y miles los que frente a las injusticias de este sistema depositan su confianza en sus propias fuerzas, en sus dirigentes nacidos desde las bases, en la construcción de organizaciones genuinas, adoptando la democracia directa para la toma de decisiones. Estas instituciones revolucionarias en su esencia -por fuera de la institucionalidad imperante- y sin ser consientes aún, van construyendo las nuevas instituciones genuinas del pueblo.

Esa es la perspectiva real de futuro. La unidad política de todas las luchas contra un enemigo en común comienza a tomar gran importancia. La burguesía lo sabe y hará lo imposible por encorsetar los conflictos “entre cuatro paredes”. No debemos subestimar los niveles de transformación logrados en la lucha, que con un nuevo escalón de unidad darán un salto cualitativo enorme y abrirán nuevas perspectivas de poder. ★



HAGAMOS DE CUENTA...

Hagamos de cuenta que el PBI de nuestro país, en vez de pertenecer a la burguesía, perteneciera a toda la sociedad argentina...



Hagamos de cuenta que los 600.000 millones de dólares que se producen anualmente con el sacrificio del pueblo trabajador se dividieran en dos.

Hagamos de cuenta que una mitad se repartiera entre los 44.000.000 millones de habitantes que poblamos estas tierras para consumo diario a fin de satisfacer nuestras necesidades, no sólo las básicas, y la otra mitad, es decir, 300.000 millones de dólares se utilizaran como fondo de desarrollo y contingencia.

Hagamos de cuenta que cada familia está compuesta, en promedio, por cuatro personas, lo cual implicaría que somos 11.000.000 de familias. Quiere decir que cada familia recibiría para gastar por mes la cantidad de \$ 41.000 (un poco más de 2.200 dólares).

Hagamos de cuenta que con los 300.000 millones de dólares que quedan como fondo de desarrollo y contingencia, se utilizan 240.000 millones para desarrollo y el resto para contingencias (situaciones imprevistas, catástrofes, etc.).

De tal forma, serían invertidos 20.000 millones de dólares por mes para obras de infraestructura, para nuevas maquinarias, tecnología, investigación, etc.

En caso de imprevistos o catástrofes, quedarían en reserva 5.000 millones de dólares por mes que si no se gastan porque no hubo contingencias inesperadas, serían acumulados para inversiones posteriores al año siguiente.

Hagamos de cuenta que los 20 millones de trabajadores que somos actualmente hacemos nues-

tro trabajo durante ocho horas, descansamos otras ocho y dedicamos las ocho restantes a esparcimiento, enriquecimiento cultural, relaciones sociales, y otras actividades.

Hagamos de cuenta que, con los recursos destinados al desarrollo avanzamos en la mejora de las condiciones de trabajo incorporando mejores y más eficaces maquinarias, tecnología, procedimientos, organización productiva, y por consecuencia más y mejores riquezas.

Hagamos de cuenta que esas mayores riquezas se vuelcan hacia toda la sociedad y que las mejoras en la calidad y eficacia productiva, impliquen que las máquinas y nuevos procedimientos replazan trabajo humano.

Hagamos de cuenta que ese ahorro del trabajo humano se reparte nuevamente entre los 20 millones de trabajadores, dado lo cual en vez de trabajar ocho horas ahora se trabajan siete.

Hagamos de cuenta que ése es nuestro proyecto común como nación, como país para todos, lo cual es totalmente posible dado que hemos hecho cuentas con lo que actualmente producimos y no hemos imaginado nada que no sea posible construir ya con lo que tenemos.

Hagamos de cuenta que hemos profundizado las luchas y la unidad para conquistar ese proyecto. Y que lo hicimos posible organizándonos en cada fábrica, empresa, repartición estatal o educativa, sector por sector, uniéndonos en cada zona, barrio o región, deliberando sobre este futuro que queremos construir y que el presente, con estos números reales que describimos, nos posibilita hacerlo.

Hagamos de cuenta que así logramos hacer una organización nacional comprometida a lograr ese objetivo, con todos los medios necesarios para derrotar a esa burguesía que no quiere perder sus privilegios.

Hagamos de cuenta que hemos vencido con la prepotencia nacida del convencimiento de lo justo, de que es posible y de que necesitamos hacerlo para vivir dignamente.

Hagamos de cuenta que hemos conquistado el poder de decidir sobre nuestras vidas en sociedad.

Hagamos de cuenta que enfrentamos en todas las líneas la mentira y el engaño que nos impide ver el hecho de que esos 600.000 millones de dólares anuales que producimos no nos pertenecen

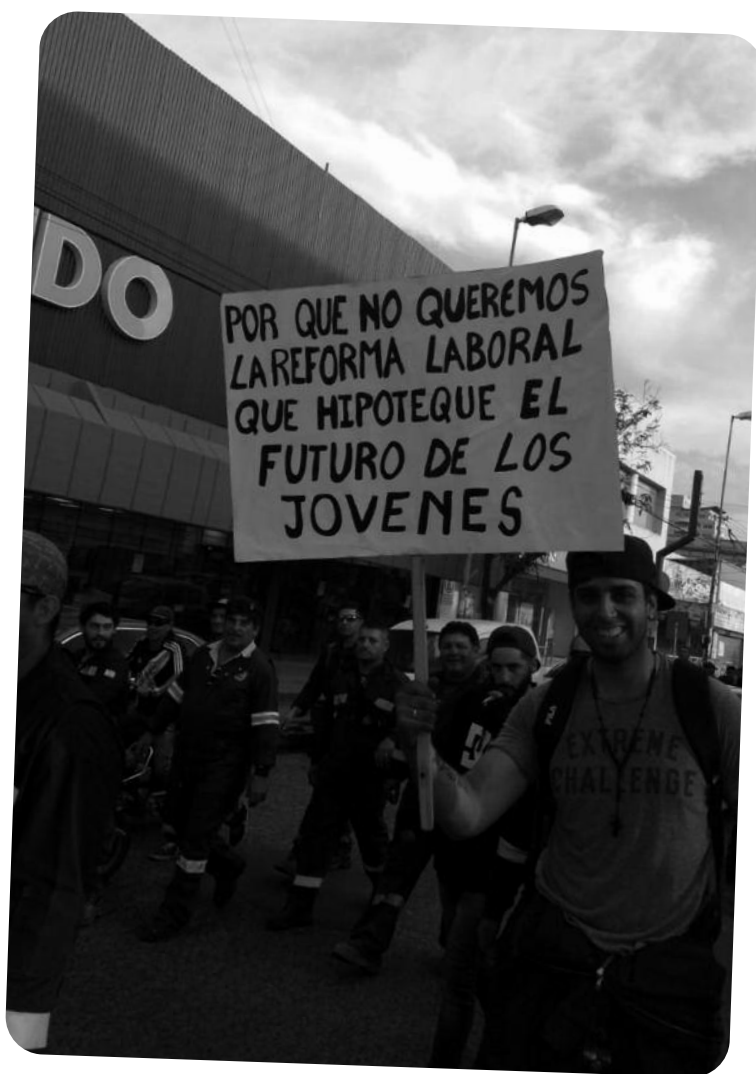
pues son de propiedad de la burguesía, la clase parásita que vive a costa nuestra y que sostiene, gobierno tras gobierno, el sistema que les da privilegios, y a nosotros nos depara trabajo extenuante, sacrificios y decadencia permanente de nuestros ingresos y forma de vida.

Porque siendo ese producto social generado por 20 millones de trabajadores, propiedad de esa minoritaria clase burguesa, cada adelanto, cada máquina nueva y más eficiente, cada mejora productiva, implica mejores y mayores ganancias y en consecuencia remplazo de mano de obra, desocupación, descenso en los ingresos de los trabajadores, etc., en conclusión, **el avance productivo se vuelve en contra de quienes producimos.**

La crisis que nos hacen vivir hoy no es producto de una menor producción, todo lo contrario, es producto de que hemos producido más y mejor durante todos estos años.

Ésa es la contradicción de hierro que no se puede cambiar en los marcos de este sistema.

Esa lógica ilógica es la que hay que romper. ★



LA CRISIS POLITICA ACTUA

En una entrevista de la periodista norteamericana Lisa Howard con Ernesto CHE Guevara, del día 22 de Febrero de 1964, el Comandante de la Revolución cubana analizaba la crisis del sistema capitalista y explicaba cómo los Estados imperialistas por aquellos años extraían materias primas y producían un intercambio desigual con los países subdesarrollados de América Latina, África y Asia. Por aquel entonces los pueblos de los países poderosos recibían parte de los caudales extraídos de la explotación y opresión de miles de millones de obreros y asalariados del planeta. Vaticinó el "Che": ¿qué pasaría si la clase obrera de esos países comenzase a padecer en forma directa las consecuencias del sistema capitalista?

Su pensamiento revolucionario se "adelantó" más de 50 años. La lucha de clases se presenta hoy cruda, abierta, sin velos al interior de los países imperialistas. Infinitas protestas se extienden en esos territorios por las más variadas reivindicaciones económicas, sociales y políticas que provocan una agudización en todos los Estados, que otrora descargaban sus crisis fundamentalmente a los pueblos subdesarrollados.

Alemania no puede hoy formar gobierno, al interior de los países de Europa hay más de 25 reclamos separatistas, crisis por los inmigrantes, crisis por la reducción salarial y reformas laborales, crisis por los recortes al ingreso jubilatorio... No hay aún un norte revolucionario pero se ensancha el

descontento y se expresa de diferentes maneras.

Esos pueblos conviven con la incertidumbre, la precariedad laboral, la desocupación.

En el propio EEUU, con el triunfo de Donald Trump, se han exacerbado las contradicciones interburguesas como consecuencia de un pueblo que ya no es el mismo que aquel, el del "sueño americano". La crisis del sistema hipotecario, el traslado de la gran industria a China y al Sudeste asiático en los años 70-80 para frenar la caída de la tasa de ganancia del gran capital, han provocado cierre de empresas, desolación en millones de hogares norteamericanos, lo que sin duda provoca además un grado de violencia social extremo.

Ya no es suficiente para los Estados imperialistas agredir a los pueblos de mayor atraso. Ahora, el papel de los Estados está subordinado a las decisiones políticas y económicas que se realizan en las gerencias de los monopolios, afianzando el carácter histórico del Capitalismo Monopolista de Estado.

La lucha de clases al interior de cada país está dada por la negativa de los pueblos del mundo a seguir viviendo en éstas condiciones que atacan la dignidad del género humano; y es ese fundamento el que no deja estabilizar una política imperialista centralizada, cuya cúspide fue lograda en los años 80 del siglo XX con Reagan-Tacher .

Son y serán épocas de convulsiones sociales, los peligros de guerras interimperialistas por conquistar mercados, materias primas, reducir planetariamente la masa salarial acecharán la necesaria paz que necesitan los pueblos para su desarrollo como sociedad humana.

Pero esto es lucha de clases y la

dignidad por la
en el planet
permanente d
de los pueblos.
décadas no
explotación y
el"Che", a la c

Son momen
movimiento, c
políticas revol
tanto diversid
introduce la b
rumbo del mal
sentir común
profundizando
como la defen
igualdad de g
fundamental l
exige a igual
terminar con la
tráfico de perso

El desgas
populismo/libe
sistema capital
llevado a una
rechazar las in
presencia de
funcionarios, l
vigentes en bar
los pueblos bus



AL DEL SISTEMA CAPITALISTA

a que se mueven millones
a marcan un ascenso
e la movilización y lucha
que incluye a los que por
o alcanzaron a ver la
y opresión, como decía
que estaban sometidos.

tos de ascenso de todo el
que permitirá ahondar las
lucionarias en medio de
onismo ideológico que
burguesía para desviar el
estar generalizado. Hay un
anticapitalista que se irá
y extendiendo. Síntomas
sa del medio ambiente, la
género que abarca en lo
a lucha de la mujer que
el trabajo igual salario,
a explotación del niño, el
onas, etc. Ese será el piso.

te entre el supuesto
eralismo en defensa del
ista de años anteriores ha
gran masa de personas a
stituciones burguesas. La
e los políticos, los
os CEOS, las instituciones
ncarrota, etc., provocan que
squen nuevos caminos para

su liberación, o en “el peor de los casos”,
rechacen de plano opciones que la
experiencia ha mostrado cuán profundo
ha calado en el descenso de nivel de vida
en cada país.

Las condiciones objetivas hacia
revoluciones socialistas, que liberen al
hombre de las consecuencias generadas
por el capitalismo por encorsetar las
fuerzas productivas, están lo
suficientemente maduras, y nuestro país
no es la excepción. Es menester de los
revolucionarios persistir una y otras vez
en elevar el espíritu revolucionario hacia
la lucha por el poder. Se hace necesario
romper el eslabón de una cadena
capitalista muy débil solo sostenida por
una defensa a ultranza del sistema de todo
el aparato de dominación, que centra sus
fuegos en lo ideológico. Sobre todo, **en
mostrar la imposibilidad de Revolución
socialista.**

La incorporación del descontento de
millones de seres en los propios Estados
imperialistas incide en nuestro país. Pero
lo determinante sigue siendo la lucha de
clases dentro de cada Estado.

Nuestra revolución.

El carácter de nuestra revolución
socialista no “importa” modelos de
revolución. La clase obrera y el pueblo
oprimido tienen una experiencia muy
particular y a la vez, la burguesía
monopolista como clase dominante, está
atravesada por condicionamientos
históricos.

Hay en nuestro pueblo un avanzado
pensamiento de lo que no se quiere, una
amplitud muy grande de las aspiraciones
democráticas, un rechazo a lo
institucional, miles de hilos conductores
de nuestra historia de lucha de clases que
ni la propia dictadura pudo quebrar, y
mucho menos, la democracia burguesa. Es
cierto, hubo paréntesis, espera,

confusión... pero de nuevo, *la burra al
trigo...* Paréntesis obligados que hubo y
que habrá que derribar, pero nuestra
historia hacia la revolución socialista y la
lucha por el poder se instala cuando de lo
que se trata es del robustecimiento y la
masividad de toda movilización, que de
hecho apunte a debilitar a la clase
dominante y -en simultáneo- **acumule
fuerzas hacia la revolución.**

En el contexto planteado por el “Che”
-que con tanta claridad vaticinó las crisis
en los propios países imperialistas- nos
marca la intensidad con la que los
revolucionarios deberemos introducir las
políticas, las organizaciones y las
metodologías para la lucha por el poder,
en las condiciones objetivas maduras de
revolución.

Hay una historia detrás que no es la
historia de todos los pueblos y nuestra
revolución socialista, su carácter, está
basado en nuestra experiencia de clase
obrero y pueblo. No se puede importar lo
que se tiene en abundancia, no se puede
importar lo que no se puede reemplazar,
que es la movilización de un pueblo, su
experiencia de organización, su
idiosincrasia dada por el actual grado de
desarrollo de las fuerzas productivas. La
lucha por el poder y la construcción de la
primera etapa del socialismo están
íntimamente ligadas con las aspiraciones
de la gran mayoría del pueblo que quiere
vivir dignamente.

Repetimos: en una cadena débil del
sistema capitalista la ruptura de un
eslabón hacia la construcción del
socialismo permitirá desatar fuerzas para
que una revolución se pueda sostener en
el tiempo. Los pueblos del planeta hoy son
los que el “Che” predijo. El nuestro, no
sólo no es la excepción, sino puntal y
avanzada hacia el futuro de una ansiada
dignidad.★



EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES REPRESIVAS DEL ESTADO BURGUES

El asesinato de Maldonado, la desaparición del Submarino ARA San Juan, y el asesinato de Rafael Nahuel por parte de las fuerzas de Prefectura, ponen de relieve el papel de las instituciones represivas del Estado.

La primera consideración a tomar en cuenta es una cuestión de principios. El Estado Argentino pertenece a la clase burguesa, es un Estado que no está por encima de las clases sociales como pretende imponernos el “sentido común” que impera en la sociedad. **El Estado es una herramienta que le sirve a la clase dominante para reprimir a los explotados y oprimidos, o sea, a la gran mayoría del pueblo.** Represión en el más amplio sentido, político, ideológico y específicamente represivo, en el sentido literal de la palabra.

En momentos de gran confusión, de extrema crisis política, aferrarse a los principios permite no perder la brújula y profundizar en las políticas que ayuden a elevar el plano del enfrentamiento contra la burguesía, el camino de la lucha por el poder y la construcción de un Estado de la clase obrera y el pueblo.

La burguesía en nuestro país y -fundamentalmente- con la caída de la dictadura en el '83 bajo la intensa lucha de nuestro pueblo, entendió que sus instituciones represivas, bases fundamentales del Estado, estaban cuestionadas.

Las tres armas debieron replegarse paso a paso a pesar que varios intentos por rescatarlas dentro de los marcos de la democracia burguesa. Las fuerzas armadas, por su historia, **no son toleradas por la población.** Diferentes leyes le adjudicaron una ubicación “dentro de los cuarteles” o tareas de defensa de la población, entendida como rescate de inundados, participación en incendios forestales, evacuaciones causadas por diferentes cuestiones, etc. Esos intentos también fueron rechazados por la población.

En el plano político e ideológico la clase en el poder, de hecho, optó por “cortarse un dedo y no perder toda la

mano”. Los intereses de clase exigieron a los diferentes gobiernos burgueses encontrar nuevas fórmulas para fortalecer las instituciones represivas capaces de reprimir a las clases explotadas y oprimidas.

Ese principio no se alteró y por el contrario **se fogonearon nuevas alternativas para maquillar la presencia represiva cuando sus intereses están en juego.**

En ese camino por esquivar el problema político que ocasionaba la presencia de las fuerzas armadas, Ejército, Marina, Fuerza Aérea, el Estado burgués comenzó un largo y sinuoso camino por reemplazar esas tradicionales fuerzas de defensa del Estado y comenzó por instalar un nuevo papel a fuerzas dependientes del ministerio de seguridad para asegurar el principio básico de un Estado burgués. Así, la Gendarmería, Prefectura, Policía Federal y 24 policías provinciales, más la policía aeroportuaria, iban a robustecer su presencia como verdaderas “guardias pretorianas” del sistema.

Estas presencias fueron *dibujadas* desde “la necesidad de afianzar la seguridad al pueblo”. El discurso apuntó contra el narcotráfico, la delincuencia y para ello, se trasladó a la Gendarmería a los centros urbanos y productivos, se hizo lo propio con el resto de las fuerzas en tareas nada acordes con el origen con el que fueron creadas.

Sin embargo y a pesar de todo, la crisis política en este tema y como en tantos otros, no da respiro a la clase dominante. Nuestro pueblo tiene asimilado que estas fuerzas represivas -como las anteriores- están a disposición del poder burgués y su presencia concreta es para reprimir una fábrica tomada, un barrio bajo protesta, una escuela o facultad yendo por lo suyo, o simplemente para proteger extensos territorios de nuestro país copados por las multinacionales mineras, agro-industria, textiles, fruti-hortícolas, petroleras, etc.

El papel del actual gobierno

Coherente con su papel político en un tema estratégico, el gobierno de Macri elevó el presupuesto de seguridad en 476%. **No ha habido antes, ni lo hay ahora un abandono a un principio de defensa del sistema capitalista** y eso se refleja en hechos concretos:

1) Entre el 2016 y 2017 el presupuesto alcanza los \$1.500 millones en equipamiento y capacitación de las fuerzas.

2) Para comunicaciones, salarios, medios de transporte y equipamiento en seguridad se asignaron \$1.585.110.193.-

3) Se invirtió en un centro técnico de control de “frontera” en La Quiaca, Salvador Masa, Aguas Blancas y Puerto Iguazú. Se instalaron radares de producción israelí, drones, cámaras y un sistema de transmisión de imágenes en vivo. Se capacitó a 600 agentes de diversas fuerzas de seguridad. No casualmente fuertes movilizaciones en ingenios y de producciones estratégicas provocaron crisis políticas provinciales y nacionales.

4) En 2016 se compraron 18.000 chalecos antibalas para las fuerzas de seguridad, de los cuales 4.100 eran para mujeres. Se compraron armas reglamentarias, un helicóptero italiano para la Gendarmería, otro helicóptero para la Policía Federal, 12 lanchas para Prefectura y otras cuatro lanchas para controlar los centros de frontera.

5) Con millones destinados para el presupuesto

de este año, Seguridad desarrollará un sistema de control en la puerta de los estadios, en rutas y en localidades del Conurbano, que permitirá a la policía verificar por medio de un teléfono con huella dactilar los antecedentes penales de cualquier persona. Habrá unos 500 teléfonos de última generación para este programa. Llámese **control directo de la población**.

6) Con la intención de instruir a los uniformados, el Gobierno desarrolló el Instituto Conjunto de Estrategia que capacitará a los jefes de las 24 policías provinciales y a los cuatro jefes de las fuerzas de seguridad. Dictarán cursos los Estados Unidos, España, México y Brasil, entre otros. Serán financiados en gran medida con fondos del BID. A ello hay que agregar la permanente renovación del parque automotor de dichas fuerzas.

Al igual que otros gobiernos, el de Macri atraviesa una coyuntura difícil en el tema: fortalecimiento de las fuerzas represivas comandadas desde el ministerio de seguridad y extinción, en el concepto clásico, de Fuerzas Armadas de defensa de las fronteras.

Estrategias militares globalizadas para garantizar la seguridad interna de la defensa de los intereses de las multinacionales a cargo del ministerio de seguridad, en contra de los intereses populares;

y por otro lado, transferir recursos técnicos, de adiestramiento, allí en donde hay que hacerlo.

En el mientras tanto, esa extinción se produce contra una fuerza conjunta de más de cien mil hombres, de los cuales el 19% cobra salarios por debajo de los niveles de pobreza.

La defensa estratégica del Estado burgués nunca se abandonó, el capitalismo monopolista de Estado, la globalización, requieren poner el acento en los asuntos internos, con fuerzas que deterioradas en lo político frente al pueblo, aún cumplen su papel represivo inviable para las tres armas.

Estos tres hechos que conmueven a la población profundizarán la crisis política para implementar un Estado represivo, necesario para llevar adelante las reformas en marcha y la defensa de los intereses estratégicos de las multinacionales. La respuesta de nuestro pueblo será robusta, masiva y la movilización permanente en cada hecho erosionará cada medida represiva contra el pueblo. **Las aspiraciones democráticas de nuestro pueblo van en sentido contrario a las aspiraciones de la clase burguesa que aspira a una mayor centralización política. ★**

PONGAMOS DE PIE LO QUE ESTA DE CABEZA

El pasado 27 de Noviembre, los ministros de Justicia y Seguridad, Germán Garavano y Patricia Bullrich, brindaron una conferencia de prensa en relación a la muerte de Rafael Nahuel, un integrante de la comunidad mapuche que falleció al recibir un balazo de parte efectivos de Prefectura en la zona del lago Mascardi.

La mencionada conferencia de prensa fue una exhibición de cinismo, mendacidad y apología del delito y del mundo del revés, características propias y expresivas de un capitalismo decadente, podrido hasta los huesos y pletórico de odio esencial a oprimidos y explotados, es decir, a las mayorías populares sobre cuyas vidas se yergue su poder.

La propia legalidad burguesa ha sido revertida en cada palabra dicha. El famoso principio “In dubio pro reo” (en caso de duda, a favor del reo) sobre el que se asienta el sistema de justicia vigente se transformó en “In dubio pro asesino”, al decir la ministra que la prefectura no tiene que justificar nada y que no puede dudarse de la mencionada fuerza de seguridad que mató a un joven por la espalda, hirió a otras dos personas y metió presos a niños y madres que se encontraban en las tierras “ocupadas” por sus ocupantes naturales. Por su parte, la vicepresidente Gabriela Michetti, declaró en el mismo sentido mostrando cómo piensa el gobierno.

En ese reino del revés, los muertos y heridos son los violentos, y los asesinos, los pacifistas; los que generamos todas las riquezas somos los pobres, y los ricos, los

zánganos; los trabajadores son a quienes hay que educar en la cultura del trabajo, y los burgueses que viven sin trabajar, son los que dictan los cursos; los invadidos son los ocupantes ilegales de tierras, y los invasores son a quienes hay que defender; los corruptos son los protegidos por las leyes, y los honestos son los sospechosos y perseguidos; los pagadores de impuestos somos los que carecemos de recursos, y los dueños de toda la riqueza, son los que se eximen de dicho pago; los bancos ayudan a los empresarios monopolistas y le quitan recursos a la población; el gobierno vulnera la Constitución y el pueblo debe respetarla; la burguesía expropia a los trabajadores y al pueblo, y dice defender la propiedad; los dueños son los que nada compraron, y los carentes son los que todo deben comprar; y así podemos seguir en una retahíla de contradicciones interminables que nos ofrece este sistema capitalista escandalosamente insostenible.

Si ellos, la burguesía monopolista y su gobierno, con todas las instituciones de este Estado corrupto, defienden este mundo del revés y violan su propia legalidad, pisoteando la Constitución que ellos mismos aprobaron, burlándose del más elemental sentido de vida social, los trabaja-



dores y pueblo laborioso tenemos no sólo el derecho sino el deber de poner de pie lo que está de cabeza, atacando esa “legalidad” mentirosa.

Su gobernación es nuestra perdición. No dejarlos gobernar, es nuestra posibilidad de debilitarlos en su poder. Oponernos con la acción diaria y decidida en cada iniciativa que abunde en sostener sus privilegios de clase y lesionar nuestros intereses e integridad, luchando, uniendo voluntades y organizando una fuerza nacional que los haga retroceder hasta vencerlos con todos los métodos a nuestro alcance, es el único horizonte de un mejor presente y camino hacia un porvenir luminoso.

Como pueblo no aceptaremos nunca sus malolientes “principios” invertidos, nuestro criterio de legalidad y justicia es muy distinto al de ellos, pues se basa en el trabajo, la producción, la solidaridad popular, la expectativa de construcción de una sociedad en la que podamos vivir todos con dignidad.

Ellos, por el contrario, pretenden el sometimiento, la indignidad de la explotación, el crimen y el sostenimiento de este sistema que no nos deja vivir, y todo con el solo fin de proteger sus ganancias y privilegios. ★

Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

**Partido Revolucionario
de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista**

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.

Año 49°. *Editorial El Combatiente.*
prtarg.com.ar

elcombatienteprt@yahoo.com.ar

Aparece el 2° y el 4° viernes
de cada mes.



TIENEN QUE CAER

Como lo indica el último Informe de Oxfam (confederación internacional formada por 17 organizaciones no gubernamentales que realizan labores humanitarias en 90 países), vivimos en un mundo donde cada vez se concentra más la riqueza en menos manos. **Las 8 personas más ricas del mundo tienen lo mismo que otros 3.600 millones de personas en su conjunto.**

Este dato desnuda la mentira que pronuncian a diario economistas y presidentes de varios países, cuando dicen que quitar derechos y achatar el salario de los trabajadores es “para generar trabajo beneficiar a la mayoría del pueblo”. Por el contrario, sus políticas y planes solo nos empobrecen, buscan sostener sus ganancias apropiándose de las riquezas generadas por el pueblo laborioso.

Por un futuro de los trabajadores, multipliquemos las acciones de base y nuestra organización independiente. Las reformas laboral, previsional y fiscal tienen que caer.

www.prtarg.com.ar